

# El dolor plasmado en el vallenato

Autor: Sebastián Elías Campo Pérez

Comunicador social y periodista  
Universidad de Antioquia

[sebastiancampo299@gmail.com](mailto:sebastiancampo299@gmail.com)

04

Conocido inicialmente como “música de acordeón” (Villa, 1999, p. 10), “parrandera” (Rada, 1999), “paseos provincianos” o “sones magdalenenses” (Landeró, 1990, p. 30), el vallenato es el género musical colombiano “que mayor atención recibe por parte de la industria musical y los medios de comunicación [...], siendo también el producto discográfico colombiano de mayor circulación y ventas” (Bermúdez, 2004, pp. 14-15).

Oriundo de la costa Caribe colombiana, su composición proviene de la “copla y la décima cantada [...] esquemas textuales básicos” (Bermúdez, 2004, p. 36) de sus cantos, utiliza, principalmente, la redondilla y la cuarteta, y en esta última expone la fórmula **abab**: el primer verso rima con el tercero y el segundo con el cuarto (Quiroz, 1983).

Ahora bien, se dice que la esencia del género vallenato es el lamento, una tristeza permanente, una pena. En la mayoría de las canciones de este folclor está presente una aflicción que jamás cesa. No importa el tipo de dolencia, el vallenato contará, durante la eternidad, con una.

De lo anterior se desprende que en cada tonada vallenata se observen distintas figuras literarias utilizadas por los juglares para plasmar sentimientos y vivencias en sus creaciones, las cuales transmitían oralmente. “Este carácter juglaresco que se presenta en su forma más usual como una suerte de crónica popular constituye un buen ejemplo de simbiosis entre las palabras y la música, perpetuada por la tradición oral” (González, 2013, párr. 12).

Uno de los vallenatos que expresa lo descrito hasta ahora es el que se titula *Aunque sufriendo, te olvido*, escrito por Máximo Movil e interpretado por Alberto “Beto” Zabaleta y Emilio Oviedo. Encabezando el álbum *Recordaciones*, publicado en 1976, en ella se utiliza el primer trasplante de corazón como figura retórica –artilugio bellissimo– para demostrar la sensación experimentada por una persona que pierde un amor por sus propias equivocaciones. ¿Cómo se relaciona dicho evento médico histórico con el desamor?

El 3 de diciembre de 1967, Christiaan Barnard (1922-2001) se encargó de realizar el primer trasplante cardíaco humano en Sudáfrica –su país natal–, en una intervención que tardó 5 horas y en la que se vieron involucrados 30 cirujanos. Por su parte, Máximo Movil (1935-2002), wayuu de nacimiento en Guamachal, La Guajira, fue uno de los más excelsos juglares del folclor vallenato.

Ambos compartieron una infancia difícil: Barnard, la senda que se había trazado desde niño y que marcó hito en la medicina; por su parte, Movil sufrió un poco más y experimentó a los 2 años un hecho que marcaría su creación musical: fue enviado a su padre –causante de la ruptura de la familia de Máximo, producto de una infidelidad– y su madrastra.

Aquella familia que no fue, la obligación de trabajar desde niño, su desarrollo entre el campo y el licor, además del rompimiento con Esther Mendoza hicieron del guajiro un compositor que tenía un solo tema en sus canciones: la decepción amorosa. Debido a esa desilusión, no correspondencia en el amor y la estupefacción que le causó escuchar que un hombre de un lugar muy lejos de Colombia le cambió el corazón a otro, Máximo escribió su más grande tema: *Aunque sufriendo, te olvido*.

En la letra le hace una petición al médico: "Christiaan Barnard haga el favor de cambiarme el corazón por otro que sea más fuerte/ Ay, lo quiero bien indolente para no volve' a quere'te ni acorda'me de tu amor", además de expresar en el coro un suspiro de resignación: "Difícil de cambiá' es un corazón y Barnard cada rato que lo cambia/ Difícil de cambiá' es un corazón y Barnard fácilmente que lo cambia".

Christiaan Barnard visitó Colombia muchos años después. Una vez aterrizó, uno de sus asesores le contó que su nombre y logro estaban escritos en paseo vallenato. El médico se sorprendió y pidió escuchar el tema. Acto seguido exigió una reunión con el autor en Bucaramanga. A Máximo le llegó la invitación y estuvo puntual a la cita... tres días tarde. Christiaan le dejó la siguiente nota: "La próxima vez que se vuelva a enamorar, no diga o repita que el corazón se enamora, que el corazón es solo una bomba que mueve sangre de un lado para otro. Que en ese caso busque un psiquiatra".

Aunque la cita no se concretó, el compositor sí tuvo reencuentro con Esther, quien de tanto escuchar la canción lo perdonó y regresó con él.

Ante todo, el folclor vallenato sigue una línea temática clara: representar el dolor con melodías y ritmos que transmiten emociones, sirviéndose para ello de figuras literarias y creatividad por parte de sus compositores, quienes exponen sus vivencias, las cuales perciben como propias los aficionados a este género musical del Caribe colombiano.

## Bibliografía

- Bermúdez, E. (2004). ¿Qué es el vallenato? Una aproximación musicológica. Ensayos: Historia y Teoría del Arte, 9(21), 9-62.
- González, H. (20 de mayo de 2013). Vallenato: un lenguaje musical propio en constante evolución. Razón Pública. <https://razonpublica.com/vallenato-un-lenguaje-musical-propio-en-constante-evolucion/>
- Guerra Gutiérrez, C. (5 de noviembre de 2013). Aunque sufriendo te olvido. El Pilón. <https://elpilon.com.co/aunque-sufriendo-te-olvido/>
- Landero, A. (1990). "Andrés Landero. Rey vallenato vitalicio". En XXII Festival de la Leyenda Vallenata (pp. 30-33). Guadalupe.
- Quiroz, C. (1983). Vallenato: hombre y canto. Ícaro Editores.
- Rada, P. (1999). "Rey vallenato vitalicio: Pacho Rada". En XXII Festival de la Leyenda Vallenata (pp. 21-25). Guadalupe.
- Villa, A. (1999). "Rey vallenato vitalicio: Abel Antonio Villa". En XXII Festival de la Leyenda Vallenata (pp. 10-16). Guadalupe.